

AMÉRICA DE NUESTRA FE

ORACIÓN POR EL NOVENARIO

Letra: Inspirada en oración de SS Juan Pablo II con ocasión del novenario de preparación para la celebración de los 500 años de la Evangelización de América

Música: Carlos Aguilar

© Editorial Vida y Espiritualidad

Oh Señor Jesucristo, quinientos años ya con tu Evangelio;
y ya desde entonces, América Latina cree en Ti, Señor.
Esta fe es nuestro mayor tesoro, riqueza en medio de la pobreza,
porque es fuente de dignidad divina, que nada ni nadie podrá quitarnos.

PORQUE ES UN LLAMADO A SER LOS HIJOS DE DIOS
PORQUE ES UN LLAMADO A LA RECONCILIACIÓN, A FORMAR LA IGLESIA.
PORQUE ES ESPERANZA DE VIDA ETERNA ¡SÍ!
SOMOS COHERENTES CON NUESTRA VIDA AQUÍ, SEGÚN TU EVANGELIO.

Perdona Señor nuestras ofensas, nuestra poca fe Señor auméntala,
que sea fuerte como en nuestra Madre, la Madre de la Reconciliación.
De nuestro pueblo también es la Madre, por su intercesión danos Tú la fe;
para construir en Latinoamérica, la gran Civilización del Amor.

AMÉRICA DE NUESTRA FE

EVANGELIZACIÓN

Letra: Miguel Jordá

Música: Martín Scheuch

© Editorial Vida y Espiritualidad

*Ésta es la historia gloriosa de la gesta evangelizadora
de este continente, nuestra América Latina.
Historia de hombres valientes, historia de santos heroicos,
historia de luces y sombras, historia de nuestra fe.*

Cuando Cristóbal Colón descubrió este continente,
de España mandaron gente a hacer la predicación.
Dicha evangelización tiene páginas de gloria,
nos lo recuerda la historia y es muy cierto que es así.
Dicha evangelización tiene páginas de gloria,
para ayudar la memoria los santos están ahí.

Está un San Pedro Claver y Santa Rosa de Lima,
que en América Latina llegaron a florecer.
Cumplieron con su deber Antonio de Montesinos
y también Santo Toribio y el mulato San Martín,
defendiendo hasta el fin la dignidad de los pobres.

EL ANUNCIO DE LA FE EN AMÉRICA LATINA
FUE UNA BENDICIÓN DIVINA, COMO AQUÍ LES CONTARÉ.
EN SU ORIGEN Y EN SU SER PREDICÓSE EL CRISTIANISMO
A TRAVÉS DE CATECISMOS, REZOS, CANTOS Y ORACIONES.
CON BAILES Y PROCESIONES Y CON CANTO A LO DIVINO,
INDIO, BLANCO Y DE COLOR SE CONVIERTEN DE TEMPRANO,
ASÍ EL PUEBLO AMERICANO CONOCIÓ A NUESTRO SEÑOR.

Lucharon por la justicia mensajeros de la paz:
Bartolomé de las Casas y también San Luis Beltrán,
Defendiendo a los pobres, al indio en su dignidad,
se vino a proclamar el mensaje del Señor.
Defendiendo a los pobres, del indio su dignidad,
el Obispo Valdivieso su vida llegó a entregar.

Recordemos las misiones de los Padres Mercedarios,
que hasta la selva llegaron predicando el Evangelio,
y a los fieles misioneros, los frailes sanfranciscanos,
que por Cristo conquistaron desde Lima hasta Chiloé.
Casi es para no creer las penurias que pasaron

AMÉRICA DE NUESTRA FE

SANTA MARÍA DE AMÉRICA LATINA

Letra: Miguel Salazar - Martín Scheuch

Música: Martín Scheuch

© Editorial Vida y Espiritualidad

Madre nuestra eres, María, de todo este continente,
pues tú has estado presente en toda nuestra historia,
y nos sigues conduciendo a la verdadera gloria.

Nuestra evangelización sintió tu mano amante,
pues tú seguiste constante aquella grande misión;
por eso te apareciste en el santo Tepeyac.

Y ahora tus hijos te imploran, Latinoamérica toda,
Madre de todos los hombres, con el nombre de La Antigua
invocado fue tu amparo en Panamá por vez primera.

María de Guadalupe te llaman los mexicanos,
y son tus fieles cubanos, aun sufriendo pobreza,
hijos todos muy devotos de la Morena del Cobre.

Virgen de Copacabana, te invoca el hombre del Ande,
y en todo el Sur del Perú te quieren Virgen de Chapi,
y los chilenos piadosos en tu santuario en Maipú.

Y es hacia Aparecida donde van los brasileños,
para pedirte postrados escuches sus sufrimientos,
y en Argentina en Luján, te imploran los argentinos.

Señora de Coromoto, te aman los venezolanos,
y van los ecuatorianos a tu santuario del Quinche,
bella estrella de Colombia, Virgen de Chiquinquirá.

En el Paraguay tu reinas, Señora de Caacupé,
alma de los uruguayos, Virgen de los 33,
sol de los dominicanos, Señora de la Altigracia.

Oh Señora del Rosario, lucero de Guatemala,
y en Cartago de Costa Rica acoges a los peregrinos;
Virgencita de Suyapa, Honduras te da su amor.

En el Salvador te invocan, oh Señora de la Paz,
y aunque la aflicción se sienta, los fieles nicaragüenses
en Chinandega te piden que la fe no sea vencida.

María, Virgen y Madre, cuida este tu continente:
que vivamos en justicia y que ya no haya miseria,
que en nuestra tierra fecunda haya reconciliación.

Y ante todo, María, enséñanos el Amor,
a ser fieles a Dios Padre, fraternos con los hermanos,
condúcenos a tu Hijo: que seamos como Jesús.

AMÉRICA DE NUESTRA FE

CANTANDO LA ESPERANZA

Javier Leturia

© Editorial Vida y Espiritualidad

NUESTRA ALEGRÍA Y NUESTRA ESPERANZA ESTÁ PUESTA EN JESÚS
Y CON MARÍA EL NUEVO DÍA CELEBRAMOS HOY. (2x)

Es la FE fortaleza, rompe todas las tristezas.
Siempre firme la ESPERANZA, no se agota, no se cansa.

Y el más grande el AMOR, trae perdón, trae a Dios.

AMÉRICA DE NUESTRA FE

HIMNO A JUAN PABLO PEREGRINO

Martín Scheuch

© Editorial Vida y Espiritualidad

Oh Buen Pastor que nos guías hacia Cristo Dios,
Latinoamérica toda te ofrece su amor.
Cristo dijo: tú eres Pedro, de mis ovejas pastor.

PUEBLO DE DIOS EN CAMINO CON JUAN PABLO PEREGRINO,
UNIDO NUESTRO DESTINO AL VICARIO DEL REDENTOR. (2x)

Queremos, Oh Santo Padre, escuchar tu voz,
siguiendo tus enseñanzas ser fieles a Dios.
Guías al pueblo que te ama, hacia la salvación.

Que tu mensaje a esta tierra sea renovación,
en santidad y justicia, reconciliación.
Este nuevo continente te abre su corazón.

AMÉRICA DE NUESTRA FE

SEÑORA DEL TEPEYAC

Javier Leturia

© Editorial Vida y Espiritualidad

A un indiecito te apareciste, Madre de Cristo, en el Tepeyac.
Tú le mostraste a tu hijo humilde cómo debemos amar a Jesús.

AY VIRGENCITA DE GUADALUPE QUIERO PEDIRTE EN MI ORACIÓN
QUE NOS CONDUZCAS Y NOS EDUQUES EN EL AMOR A CRISTO JESÚS
SEÑORA MÍA DEL TEPEYAC, YO QUIERO DARTE MI CORAZÓN.
SEÑORA MÍA DEL TEPEYAC, HOY YO ME ENTREGO DEL TODO A TI. (2x)

Soy peregrino en esta tierra, María guía mi caminar.
Marchemos juntos bajo su manto, reconciliando a la humanidad.

AMÉRICA DE NUESTRA FE

1492

Martín Scheuch

© Editorial Vida y Espiritualidad

Cuando Cristóbal Colón descubrió este continente,
se inició la historia de la evangelización.
Bendito descubridor de la tierra americana,
Nuevo Mundo que esperaba a Cristo Redentor.

Cruzando las carabelas el mar bajo las estrellas,
llegaron a nuestras tierras y dejaron hondas huellas
en la historia americana de la evangelización.

España fue la elegida para llevar el Evangelio
a los hombres de piel de bronce que anhelaban al Señor.

Con santidad y heroísmo fue forjada por misioneros
esta gloriosa gesta guiada por la Virgen del Pilar.

Año noventa y dos del lejano siglo quince,
despuntó en nuestro horizonte la luz de la fe.
En el día del Pilar, un bello doce de octubre,
nos llegó la Buena Nueva de Cristo Jesús.

Enseñando y predicando con la palabra y ejemplo,
florecieron nuestros santos, evangelizando al indio,
negro, criollo y mestizo, en la fe en nuestro Señor.

Esta es la herencia que nos dejaron los que forjaron nuestra historia:
¡unamos nuestras fuerzas para seguir la labor!

¡Hermano latinoamericano, con el corazón en la mano,
trabajemos unidos por la reconciliación!

AMÉRICA DE NUESTRA FE

EL CERRO DE MI PUEBLO

Martín Scheuch

© Editorial Vida y Espiritualidad

En el cerro de mi pueblo
hay una hermosa cruz; (2x)
a su sombra me enseñaron
a tener fe en Jesús. (2x)

Y cuando miro al cerro (2x)
lloro con devoción,
pues por mí murió el Señor, (2x)
teniéndome compasión.

Hacia el cerro de mi pueblo (2x)
vamos en procesión, (2x)
a llorar frente al Señor
por nuestros pecados. (2x)

En el hermoso atardecer
se eleva mi oración: (2x)
Tú quisiste padecer
por nuestra salvación. (2x)

*Cerro de mi pueblo, que bendito eres por la cruz,
de tu cumbre agreste y pura se derrama la luz,
bendices mi vida, oh cerro de la cruz,
hasta que me muera, montaña de la luz.*

AMÉRICA DE NUESTRA FE

VIRGENCITA DE CHAPI

Javier Leturia

© Editorial Vida y Espiritualidad

En los andes en el sur del Perú,
todo el pueblo te venera, Madre de Dios.

En una quebrada tan oculta como Chapi,
pusiste tu morada, Madre de Dios.

AY VIRGENCITA DE CHAPI,
ESCUCHA NUESTRA ORACIÓN, (2x)
QUE TE IMPLORAMOS TUS HIJOS,
DE TODO NUESTRO PERÚ. (2x)

Tú que peregrinas por los pueblos de Arequipa,
renueva en nuestras almas la fe en el Señor.
Pocsi, Piaca, Mollebaya, Characato,
Sabandía, reciben tu amor.

AMÉRICA DE NUESTRA FE

SEMILLAS DEL VERBO

Martín Scheuch

© Editorial Vida y Espiritualidad

Desde los siglos se oye un gran clamor
de una América en busca de Dios,
llevas oculta en ti una Presencia,
son las semillas de Dios en tu esencia.

Hombres de bronce llenos de valor,
indios que anhelan la liberación
de los demonios de un pasado ignoto
de las cadenas que tendió el temor.

TIERRAS DE AMÉRICA BROTAN SEMILLAS DE SALVACIÓN;
DESDE UNA TIERRA REMOTA TE LLEGA A TI EL SALVADOR.
ROMPE LOS MUROS DEL ODIO Y LA MALDAD,
ABRE CAMINOS DE AMOR Y LIBERTAD.

Barcos hispanos llegan por la mar,
hombres de acero en plan de conquistar
este suelo fecundo de misterios,
señalado por el Dios esperado.

Llegan también armados con verdad
hombres dispuestos a evangelizar:
los misioneros enviados por Cristo
que harán crecer las semillas de Dios.

En las montañas se oye un gran fragor,
sobre la sierra apunta un resplandor;
la luz de Dios que se ha hecho hombre
rasga la oscuridad de nuestro cielo.

Nuevo linaje que nace al calor
de la Madre de nuestro Salvador,
nace la América de faz mestiza
con el alma marcada por la Cruz.

*Alma mestiza de América,
hombres con un corazón,
hierve en tu sangre gloriosa
un ideal de Evangelización*

AMÉRICA DE NUESTRA FE

VIENTO EN AYACUCHO

Martín Scheuch

© Editorial Vida y Espiritualidad

Me hice viento de gemidos grises
para soplar donde se muere mucho
y volé hasta las montañas tristes
que hacen sombra a la herida de Ayacucho.
Me pregunté en los valles devastados
por el espectro armado color sangre
si nacerá del pueblo asesinado
una tierra donde no exista el hambre.
¿Acaso el odio es semilla de ese sueño?

Recorreré los cerros y quebradas
y lloraré en el alma desolada
de la gente inocente que ha caído.
Escribiré sus nombres sobre piedras
y crecerá verde como la hierba
del corazón en ruinas nueva vida
que mojará su savia en el amor.

Me hice voz del comunero pobre
para gritar que donde hay violencia
crece el dolor en la zona del hombre
y muerden las fieras de la injusticia.

Me pregunté quién terminó vencido:
si el campesino que ahora es ido
o el guerrero que ha sucumbido
a los abismos y a negros instintos,
a la historia que la muerte ha tejido.

A ti, vencido en la peor batalla,
en la que escondes tras de tu pantalla,
quiero decirte estas fuertes verdades.

Yo sólo tengo voz, guitarra y viento
para poder herir tu sentimiento
con la conciencia de que aún hay tiempo
para cambiar en oro la destrucción.

AMÉRICA DE NUESTRA FE

BAJO LA CRUZ DEL SUR

Martín Scheuch

© Editorial Vida y Espiritualidad

En la noche de mi tierra clavo mis ojos en la oscuridad,
brilla una cruz de estrellas que es antorcha de mi corazón,
¡Cruz del Sur, Cruz del Señor!

Sólo los hombres valientes miran la Cruz en la noche con fe
para luchar en América por el reinado de Cristo Jesús
con las armas de la luz.

¡Milicia de hombres de Dios, bajo la Cruz vencerás!
Tierra de duras batallas, te toca defender
la fe de nuestros padres bajo la Cruz del Sur.

En el fragor de la lucha ningún peligro nos ha de vencer,
una mujer protege nuestros pasos a la libertad,
¡son huellas que luz darán!

Madre del Cristo que sufre en mi pueblo que conoce el dolor,
tú nos darás el fuego que en nuestras manos el amor será
y un río a la eternidad.

¡Milicia de hombres de Dios, bajo la Cruz vencerás!

Madre de los combatientes enciende en nuestro ser
la fe para luchar ¡bajo la Cruz del Sur!

Hombres que luchan a muerte contra el pecado de su corazón
para instaurar en el mundo nueva civilización del amor
cumpliendo así el Plan de Dios.

Hoy las estrellas señalan nuevos rumbos hacia la libertad
para los hombres de América que quieren hasta su vida entregar
luchando por la Verdad.

¡Milicia de hombres de Dios, bajo la Cruz vencerás!

¡Latinoamérica toda, oye el llamado de Dios,
alza la frente gloriosa hacia la Cruz del Sur!